

PATOLOGÍA COMPARADA, HIGIENE,
BACTERIOLOGÍA,
POLICÍA SANITARIA, AGRICULTURA.
ZOOTECNIA E INTERESES PROFESIONALES

Año XXXIV (4.^a época). 15 Marzo 1910. Núm. 6.

LA DURINA EN ARAGÓN

Cada día es mayor el interés por el estudio de las enfermedades producidas por los tripanosomas.

Estos agentes han venido á aumentar el capítulo de causas vivas de las enfermedades del hombre y los animales domésticos, que constituyen sus más preciosos auxiliares.

De algunos años á esta parte las tripanosomiasis constituyen la constante preocupación de los investigadores de todos los países y más especialmente en las grandes potencias coloniales.

La intensidad y difusión de estas enfermedades en los dominios europeos del Africa tropical, van tomando proporciones justificadamente alarmantes, se teme la extinción de los animales domésticos de dichos países, y lo que es más doloroso, la despoblación humana de territorios muy extensos, cuya explotación sería muy difícil conseguir por europeos.

Bajo este aspecto, la cuestión se presenta como un problema sanitario y económico de las colonias del Africa central, y los Gobiernos europeos toman sus medidas para conjurar sus peligros.

A pesar de la escasa importancia de nuestras posesiones del Golfo de Guinea, España, siguiendo el ejemplo de las demás naciones de Europa, mandó una Comisión, presidida por el Doctor Pitaluga, para que hiciera estudios sobre las tripanosomiasis. Dicha Comisión, que regresó hace algunos meses, ha empezado á publicar un interesante estudio de la enfermedad del sueño.

Además de este aspecto científico del asunto, se presenta con otro de carácter económico muy digno de tenerse en cuenta, pues afecta directamente á los intereses de la región aragonesa, como también al resto de España.

Desde hace algún tiempo venían padeciendo las yeguas de vientre de esta comarca una afección, cuyo cuadro sintomático hacía sospechar mucho que se tratase de la durina, y, en efecto, el mes pasado ingresó en la clínica de la Escuela de Veterinaria una yegua enferma, del próximo pueblo de Montañana, y que fué diagnosticada clínica y experimentalmente de durina.

A la denuncia oficial consiguiente siguieron las medidas sanitarias que las Autoridades pueden poner en práctica para evitar la difusión de la enfermedad, medidas encaminadas, como es natural, á evitar los contagios, pero que dejan sin resolver, porque no es directamente de su incumbencia uno de los problemas que, por el modo de presentarse la enfermedad, trae consigo.

El número de animales atacados de durina puede ser bastante grande, pues se ha conseguido diagnosticar experimentalmente más de 20 casos en pocos días, y por datos que paulatinamente se van reuniendo, bien puede suponerse, sin pecar de exagera-

dos, que la mayor parte de las yeguas que fueron cubiertas en la pasada monta, están contaminadas de durina.

Y esto es verdaderamente lamentable; durante estos últimos años precisamente, y merced á los trabajos realizados para su mejora y á la propaganda zootécnica efectuada por Veterinarios y ganaderos, se había conseguido fomentar la producción caballar en esta comarca, hasta el extremo de adquirir bastante fama, especialmente, la llamada ribera del Ebro.

Las yeguas de vientre constituyen una de las riquezas más importantes de la ganadería aragonesa, muy seriamente amenazada con la presentación de la enfermedad.

La evolución lenta y solapada de la durina aumenta los daños que pudiera producir si se tratase de cualquier otra epizootia; ahora están los atacados en el segundo período de la enfermedad en su mayor parte, y no se aprecia en ellos más síntomas que parálisis parciales y el enflaquecimiento, á pesar de ingerir con gran voracidad el pienso. Las placas pasan desapercibidas para los que no son técnicos.

Hoy no se conoce ningún tratamiento verdaderamente eficaz de la durina; la mayoría de esos animales morirán, por lo tanto, dentro de un año ó año y medio, ocasionando una gran pérdida á los ganaderos aragoneses.

Tal es el aspecto con que se presenta el problema de la epizootia de durina recientemente denunciada.

¿Vamos á contemplar impasibles cómo se pierde una de las principales riquezas ganaderas de Aragón sin hacer algo de lo que hacen los pueblos que estiman sus fuentes de producción?

Francia constantemente manda á Argelia pensionados que estudian la durina. En España ha solicitado que le subvencionen para hacer estudios especiales del curso y desarrollo de esta epizootia, el ilustrado y entusiasta Catedrático de esta Escuela de Veterinaria, D. José López Flores, dedicado actualmente á trabajos de esta especialidad, y es de suponer que nuestra Nación, que ha sabido encargar á una Comisión científica para que estudie las tripanosomiasis en sus colonias, dé facilidades y ayude con medios materiales á los que encaucen sus trabajos con el san-

to propósito de salvar parte de la ganadería de Aragón y del resto de España.

En los dos últimos Congresos internacionales de Medicina Veterinaria celebrados en La Haya y Budapest, se convino que los Gobiernos facilitarán recursos y cuantos medios fuesen necesarios para el estudio de estas importantes afecciones tripanosómicas á cuantos quisieran dirigir sus investigaciones en este sentido; veremos lo que hace España y Zaragoza en la presente ocasión, en que su ganadería caballar se ve amenazada de muerte apenas nacida.

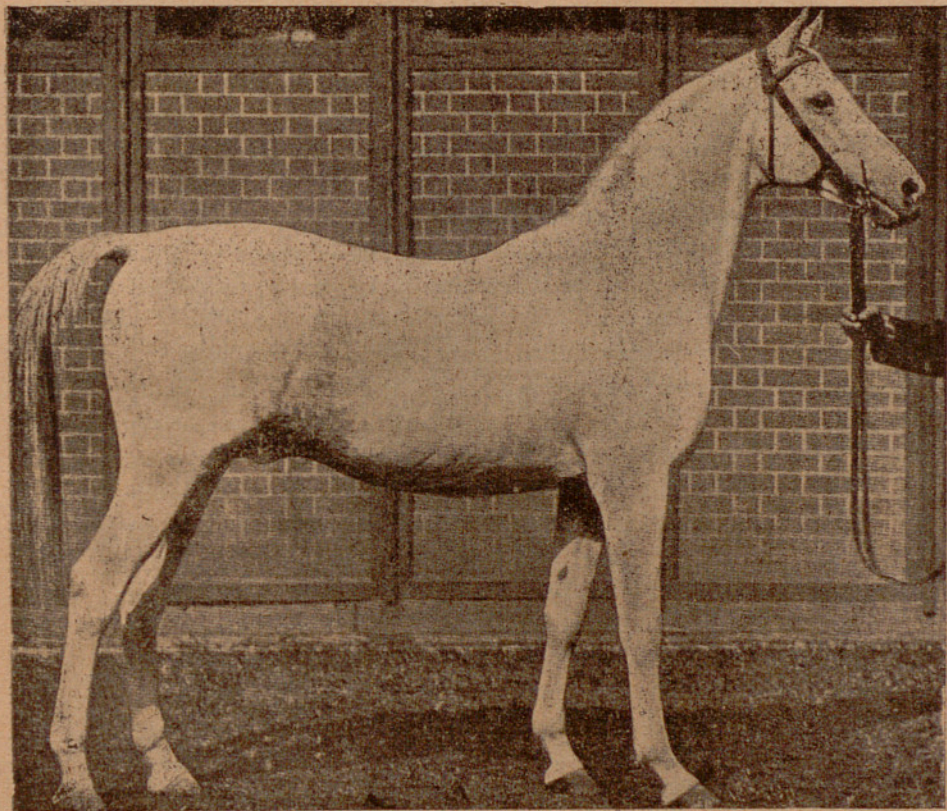
RAMÓN PÉREZ BASELGA.

CABALLO ÁRABE-RUSO Y ÁRABE-ESPAÑOL

Tengo la pretensión de haber hecho, aunque en breves líneas, la primera reseña en español de los caballos Rostopchinos, de Stréletzky y del Hackney, á seguida de mi visita á la Exposición internacional hípica de Vincennes. Al menos, hasta entonces no había visto estos hermosos tipos de caballos, ni había leído nada de ellos en nuestro idioma. Descripciones posteriores disparatadas de aficionados que escriben al *tum-tum*, datos adquiridos directamente de colegas rusos, especialmente de mi malogrado amigo el General Veterinario Mr. Neuman y arraigadas convicciones de que nosotros podemos en casa *fabricar* el caballo árabe, me deciden á emborronar unas cuartillas, no sabiendo con qué otra cosa más grata é instructiva corresponder á la para mi honrosa demanda de escribir algo para la interesante *Revista Veterinaria de España*.

La mayoría de los zootechnistas y de los hipólogos rusos se extienden muy poco en la descripción del caballo de Stréletzky, incluso el Dr. Simonoff, que en su voluminosa é interesante obra dice, equivocadamente en mi concepto, que es un anglo-árabe; pero sin precisar ni aun indicar siquiera cuáles son los elementos extraños que han concurrido á la formación de este bellissimo

animal. Y es que á los rusos les ocurre, sin duda, poco más ó menos, lo que á los españoles en punto á conocer lo que tienen en casa. Recuerdo á este propósito, que cuando el Profesor Viedma volvió de su primera expedición á Rusia, le pregunté si le habían



Priatell.

gustado los caballos Stréletzk y me contestó que no pudo verlos, porque á cuantas personas preguntó le dijeron que no conocían tales caballos. Le facilité los datos oficiales que yo tenía desde 1900, y en la segunda expedición estuvo en Stréletzk y vino entusiasmado de aquellos caballos, especialmente del que también á mí me entusiasmó en Vincennes: del elegantísimo *Pria-*

tell, que aún vivía en 1906, sano, bellísimo y arrogante á pesar de sus veintidós años.

Priatell nació en 1884, teniendo por consiguiente diez y seis años cuando se le hizo el retrato que publicamos, en la Exposición de Vincennes en 1900, donde causó la admiración del público inteligente, de los aficionados y de todo el mundo. La alzada era de 1,54 metros y su color tordo muy claro. La *fiera nobleza de su expresión*, la armonía de sus regiones, la pureza de sus líneas y la belleza de su conjunto pregonaban su legítima sangre oriental, y sin leer ni conocer su *pedigrée* se afirmaba que por sus venas no corría *sangre extraña*. ¿Se puede pedir más á este soberbio ejemplar, prototipo en la heterometría, en la anamorfosis y el eloidismo? ¿Se puede dar un eumétrico, un ortoide, un mediolíneo más perfecto?

Boukhavetz era otro de los cuatro caballos sementales y cinco yeguas Stréletzk presentados por el Gobierno ruso, también tordo muy claro, de doce años, de 1,56 metros, pero menos esbelto y menos fogoso, aunque más fornido y membrudo que el *Priatell*.

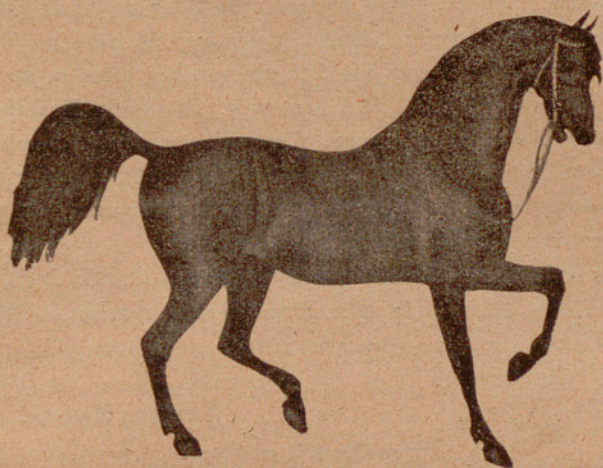
Al describir el grupo de Stréletzk de la Exposición de Vincennes, decía Mr. Romain: «Estos caballos son suficientes para dar una idea de esta raza, perfectamente noble y elegante, que si algo se le puede reprochar es un exceso de gracia, que parece se ha sacrificado á la fuerza... Son en todo caso animales de una indiscutible belleza.» Tan grande, tan manifiesta, agrego yo, que al primer golpe de vista acusan la pureza de su sangre oriental; á tal extremo, que si no fuese por su mayor alzada y amplitud, creería uno tener ante su vista verdaderos caballos syrianos, hijos del propio Profeta, nacidos en la misma cuna que éste.

Además del *haras* ó yeguada de Stréletzk, pertenecen al Estado ruso la de *Khrenovoe*, en el Gobierno de Voronege, que produce caballos trotadores y de tiro pesado; la de *Yanovsk*, en el Gobierno de Sedletk, para caballos pura sangre ingleses y media de raza inglesa; la de *Derkoulsh*, para la cría del pura sangre inglés y del pura sangre árabe; la de *Nova-Alexandrovsk*, en donde se produce un media sangre inglés, y la de *Limaren*, que está dedicada á la cría de Rostopchino.

Yeguas particulares existen en considerable número.

*
* *

Nada tiene de particular que se desconozca la verdad hípica rusa, porque en esta nación, como todos sabemos, existen muchas razas de caballos y un considerable número de cabezas, sobre todo de aptitud para silla, desparramadas en su extenso territorio, especialmente en lo que se llama pequeña Rusia, en el



Yachema I.

Gobierno de Poltava, en Nueva Rusia, en el Sudeste, estepas de las riberas del Don, en el territorio de los Kalmucos y en los límites del Cáucaso. Al Oeste, en Podolia, se encuentra el caballo anglo-árabe; al Noroeste, en Polonia, se acentúa la tendencia á la cría del pura sangre y media sangre de raza inglesa. En cambio, la cría del caballo de tiro y del trotador, está limitada á los alrededores de Kozlow, Tambow, Voronege, Peuza, Simbirsk, Orel y alguna otra pequeña villa.

Entre esta inmensa masa de población caballar, se destacan tres razas de verdadero fuste: el *trotador Orloff*, el *Orloff-Rostopchino* ó simplemente *Rostopchino* y el *Stréletz*, confundidas tam-

bién por algunos escritores de asuntos hípicas y zootécnicos. Confusión lamentable que no cabe entre estos tres tipos, ni aun siquiera entre el Rostopchino y el *Orloff de silla*, cuya existencia ignoran muchos.

Baste decir á este propósito, que el Conde Alexis-Orloff-Tchensky, allá por el año 1775, adquirió dos soberbios caballos árabes, *Smetanka* y *Sáltane*, que cruzó con yeguas danesas primero y con holandesas después. De *Smetanka* obtuvo á *Polkane I*, padre del poderoso *Bars I*, verdadero fundador de los trotadores. De *Sáltane* nació el célebre *Scirepoy*, fundador de los de silla, del que descendía *Yachema I*, hermoso ejemplar de *silla Orloff* admirado en Vincennes, que fué durante muchos años el semental más fecundo del *haras* de Khrenovoe. El Conde Rostopchino, contemporáneo de Orloff, creó el caballo que lleva su nombre por el cruzamiento de los sementales *Kadi*, *Kaïmake*, *Drichane* y *Dragonte*, comprados en la Arabia central de la raza más pura y más antigua, con yeguas inglesas pura sangre.

Los retratos de *Yachema I*, caballo de silla Orloff; del *Fenella* y del *Talant*, caballos de silla Rostopchinos, revelan la diferencia de estas dos razas caballares rusas.

(Concluirá).

EUSEBIO MOLINA.

SEPTICEMIA DE LOS MULETOS RECIENTES

Apena el ánimo el considerar el lamentable atraso en que nos hallamos en España con relación á las demás naciones que figuran á la cabeza de la civilización, en lo referente al estado sanitario de nuestra ganadería en general, lo que en más de una ocasión ha sido objeto de medidas restrictivas en el exterior, medidas que se han traducido en nuestro país en verdadero freno de industrias nacidas ó fundadas en la explotación de las condiciones naturales que nuestras especies domésticas presentan, dando de esta suerte al traste con lucrativas ocupaciones que brindaron rico porvenir de las familias que en ellas se dedicaban, engen-

drando una nociva aureola de desprestigioso abandonado y quizás de atraso sanitario y científico con que se nos señala allende las fronteras, se dé lugar á que se mire con recelo por los extranjeros todo lo que significa materia de sanidad pecuaria en nuestro país.

Un día la prensa diaria anuncia la aparición del carbunco ó fiebre carbuncosa en los soliungulados; otro se denuncian vigorosos brotes de muermo; la glosopeda hace periódicamente su aparición en el ganado vacuno; la durina amenaza su propagación por el coito desde el crítico momento que da fe de existencia, ahogando la esperanza y anhelo del propietario, que en vano solicita de sus yeguas el ansiado producto, y para terminar con el largo é insidioso catálogo de enfermedades, cuya realidad tanto nos perjudica por múltiples conceptos, señalaremos una que agregamos á la muy pesada tosca tarea que pesa sobre el ilustrado Cuerpo de Inspectores de Higiene pecuaria y que no denominamos, no porque sea nueva ó de reciente aparición, al contrario, la consideramos muy antigua, sino porque en realidad desconocemos su verdadero nombre ó significado clínico-patológico.

He ahí el móvil de esta labor y el punto que nos proponemos esbozar, siquiera sea superficialmente, única forma asequible á nuestras fuerzas, por considerarlo de gran transcendencia científica, económica y profesional, y por tratarse de una entidad morbosa no muy frecuente á observar, lejos de su área geográfica ó cuna y de dudosa interpretación, según manifiestan los compañeros que nos han facilitado los datos, haciéndonos el honor inmerecido de consultarnos, amén de algunos propietarios-ganaderos, á quienes pertenecen el cuadro de síntomas y las lesiones observadas en la autopsia que los mismos nos facilitaron. Nuestra misión, pues, se reduce (no hemos visto ningún enfermo de la aludida dolencia), á dejarnos llevar de simples consideraciones que el caso nos sugiere, sobre las cuales sentamos nuestro juicio de diagnóstico, etiología, patogenia, naturaleza de la enfermedad, etc., etc., reservando la última palabra para que la pronuncie la investigación de laboratorio.

Dijeron nuestros atentos compañeros en sus narraciones, que

la mencionada enfermedad se inicia, por regla general, dentro de las cuarenta y ocho horas que siguen al parto, y las fases de su curso las recorre con una rapidez tal, que en muchos casos la muerte se presenta á las pocas horas, y á lo sumo emplea cuarenta y ocho en terminar, constantemente, por la muerte del productor. Durante su marcha ofrece los síntomas siguientes: tristeza, rehusan mamar, pelo erizado, cabeza baja, embotamiento de las funciones de relación y marcada indiferencia, las mucosas teñidas con tinte amarillento, evacuación rectal escasa, reseca ó nula; alguna vez, no obstante, dicen haber observado diarrea, pulso frecuente y poco aparente al principio y filiforme é inexplorable hacia la terminación de la enfermedad.

La temperatura normal ó inferior á ella ⁽¹⁾, la respiración acelerada, la orina hemática, indicio de un próximo y fatal desenlace. Debemos consignar dos detalles que me han llamado grandemente la atención: primero, que la enfermedad se presenta exclusivamente en los muleros, y segundo, que á la yegua, cuyos productos se han perdido por esta causa, dedicándola el semental caballo en vez del garañón, se le salvan los potrillos resultantes del cambio de apareamiento.

Estos dos datos, en unión del síntoma apirexia, confieso que desorientan mi escasa suficiencia científica, y no lo comprendo sea en la forma citada, por las razones que en su lugar se expondrán.

(Continuará.)

ESFUERZOS DE LOS TENDONES EN EL CABALLO DE SILLA

El aparato está constituido por dos cuerdas (punta de tralla ó, mejor, correas de zapato), que pueden resbalar la una sobre la otra con cierta dificultad, merced á un nudo que lleva cada una en su extremo, que aprisiona la otra. Nosotros atamos la parte li-

(1) Este dato es incompatible con las lesiones que origina la enfermedad. — (N. de A.)

bre de una de ellas á una cinta de hilo, que rodea sólidamente el miembro por encima de la rodilla. De igual manera atamos la otra cuerda á la parte media de la cuartilla. Las cuerdas están mantenidas á lo largo de la cara posterior de los tendones, merced á unos pequeños anillos de la misma naturaleza unidos á otros iguales de cinta de hilo, los cuales rodean la caña y los tendones, uno por debajo de la rodilla y otro por encima del menudillo. La longitud de la cuerda debe estar calculada de tal suerte, que los dos nudos puedan correr entre los dos anillos á lo largo de la cara posterior de los tendones.

Para inmovilizar los extremos superior é inferior de las cuerdas y los anillos, las fijamos á la piel del caballo con lacre. Los pelos de la cerneja los cortamos al nivel del paso de la cuerda inferior para atenuar la saliente del contorno del menudillo.

Colocado el aparato en el caballo de experiencia, se tira en sentido contrario de los dos nudos móviles, con el fin de poner tensas las cuerdas, aunque sin exceso, y después se mide la distancia comprendida entre los dos nudos.

Se hace actuar una de las causas reputadas más arriba como productoras del claquage: por ejemplo, galopar el caballo sobre un terreno duro.

Así que la causa ha producido su efecto, se baja del caballo y se mide de nuevo la distancia comprendida entre los dos nudos. La diferencia existente entre ésta y la primitivamente tomada, indica el grado de alargamiento del tendón bajo el influjo de esta causa.

Es cierto que algunas causas de error pueden intervenir y falsear los resultados de una sola experiencia; es así, que si nosotros investigamos los efectos de la velocidad, del terreno ó del peso del jinete, sobre la extensión tendinosa, el caballo por nosotros utilizado puede introducir el casco, durante el curso del galope, en un agujero ó apoyar en falso sobre una piedra, etc., y este falso apoyo puede determinar un alargamiento tendinoso que no esté bajo la dependencia de la causa cuyos efectos estudiamos. Por esto conviene repetir las experiencias para no estimar más que los resultados comprobados por ellas.

Además, cuando se investiga la acción de una causa haciendo variar ésta, y se aprecian los efectos correspondientes, deben conservarse las demás con una intensidad constante; de manera que si se estudian los efectos de la velocidad sobre el alargamiento tendinoso, se debe galopar siempre el caballo con el mismo peso, sobre el mismo terreno, etc.

El *aparato de charnela* está constituido por una especie de botín de cuero fuerte que cubre toda la cara anterior de la caña hasta el menudillo, provisto de dos grilletes, fijos á su cara interna, que conservan su forma incurvada y se aplican á cada lado de los tendones, para impedir que el aparato gire durante las marchas rápidas. Una pequeña lengüeta de cuero, de 3 á 4 centímetros, articulada al botín por medio de una charnela fija sobre el borde inferior y toda la cara anterior. Se fija el botín sobre la caña con unos cordones que se anudan hacia atrás, su borde inferior toca á la cara anterior del menudillo y la charnela debe estar mismamente al nivel de la juntura, en tanto que la lengüeta inferior descansa sobre la cara anterior de la cuartilla.

En estas condiciones, cuando el ángulo del menudillo se cierra, la cuartilla, haciéndose más horizontal, empuja la lengüeta, la cual se levanta. Si podemos fijar la lengüeta móvil en esta última posición, estamos en condiciones de medir, aproximadamente, según su incidencia sobre el perfil anterior del botín, el ángulo mínimo que ha formado la articulación del menudillo en el curso de la marcha.

Para hacer esto adaptamos sobre la lengüeta un muelle en arco, que lleva en su extremo libre un diente á propósito para engranar en una cremallera, igualmente en arco, fija sobre el botín por medio de una armadura rígida. Cuando durante el trabajo la cuartilla eleva la lengüeta, el muelle resbala sobre los dientes de la cremallera, fijando aquélla en la posición más próxima á la horizontal que ha tenido la cuartilla.

Si conocemos el valor en grados de los diversos ángulos formados por el perfil anterior del botín y de la lengüeta móvil parada en los diversos dientes de la cremallera, podemos medir aproximadamente el mayor grado de cierre del menudillo en los di-

versos aires y bajo la influencia de las diversas causas examinadas.

Las reservas que hemos hecho á propósito del aparato de cuerdas se aplican igualmente al aparato de charnela; es necesario repetir las experiencias para eliminar las causas de error.

Nosotros nos fundaremos, sobre todo, para las demostraciones siguientes en los resultados obtenidos con el aparato de cuerdas, por ser éstos, si no más terminantes, al menos más demostrativos. En estas experiencias hemos procurado comprobar los resultados de un aparato con el otro.

Causas de orden mecánico. — 1.º Aire ó marcha. — Según que la base de apoyo que durante los distintos aires puede tomar el caballo, sea trípeda, bipeda ó unípeda, el esfuerzo de reacción experimentado por los miembros en el apoyo será mayor ó menor por estar repartido en 3,2 ó uno solo miembro. Así es que, á igual velocidad, el esfuerzo amortiguador impuesto á los tendones es menor al trote que al galope, puesto que en el primero el apoyo se hace siempre sobre dos miembros, en tanto que en el segundo hay un momento en que un solo miembro soporta todo el esfuerzo de reacción.

Por esto los aparatos registradores aplicados á un mismo caballo accionando sucesivamente al paso, al trote y después al galope, suministran las indicaciones siguientes:


Al paso, alargamiento tendinoso, un centímetro.

Al trote, montado por carretera, alargamiento del tendón, dos centímetros. Angulo metacarpo falangiano, minimum, 132º.

Al galope ordinario de caza, alargamiento del tendón dos y medio centímetros. Angulo metacarpo-falangiano, minimum 126º.

(Continuará.)

H. J. GOBERT. — Tra. de T. DE LA FUENTE.



BIBLIOGRAFIA

Patología y Terapéutica prácticas de los rumiantes, por D. Luis Sáiz Saldain, Profesor Veterinario y Jefe de la Caja provincial de reaseguros de ganados. Un volumen de 287 páginas con grabados intercalados en el texto.

El libro que acaba de salir al público veterinario, con el título de *Patología y Terapéutica prácticas de los rumiantes*, es el volumen primero de la obra que con tan gran acierto y competencia ha comenzado á publicar el Sr. Sáiz, con la colaboración de los Veterinarios de Guipúzcoa. En este primer tomo sólo se comprenden las enfermedades de los aparatos digestivo y respiratorio, y un formulario para estas enfermedades, que son todas las que padecen los bóvidos, óvidos, cápridos y demás rumiantes.

Escrito con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia, resalta, sin embargo, el carácter práctico, la sobriedad en la exposición y la claridad en el lenguaje; avalorado todo ello con la ilustración de magníficos grabados tomados del natural por el autor.

Que hacia falta en nuestra literatura un libro de este género, estaba en la conciencia y en el deseo de todos los colegas españoles, viniendo á satisfacerlo el Sr. Sáiz de modo tan acertado que le auguramos un éxito completo, pues seguramente se le agotará pronto la edición.

Como en el libro no consta el precio, rogamos al Sr. Sáiz que nos lo manifieste para consignarlo en el número próximo.

* * *

La *Durina* y su tratamiento homeopático, es un trabajo muy bien hecho por el Veterinario homeópata D. Ricardo González Marco, y leído en la Academia Médico-homeopática, de Barcelona, en la sesión inaugural de 1909. Ahora que parece reina en Aragón una extensa epizootia de *Durina*, se debía ensayar el tratamiento preconizado por nuestro compañero Sr. González, en comparación con el alópata.

E. MOLINA.

ECOS Y NOTAS

Asociación de la Prensa Médico-Española. — En Junta general, celebrada el día 16 de Febrero, se tomaron los acuerdos siguientes:

1.º Celebrar la II Asamblea Nacional de la Prensa Médica, en Barcelona, coincidiendo con el Congreso de la Tuberculosis, que ha de tener lugar en dicha capital durante el mes de Octubre próximo.

2.º Nombrar Presidente honorario de la Asamblea al Sr. Rodríguez Méndez.

3.º Conceder un voto de confianza á la Junta Directiva para que lleve á término los trabajos de organización de la Asamblea.

Excursión zootécnica. — Como todos los años, el Profesor de Zootecnia de la Escuela Veterinaria de Madrid, Sr. Castro Valero, ha llevado sus alumnos á Alcalá para visitar el Depósito de caballos sementales, donde aprovecharon el tiempo dándose sobre el terreno explicaciones sabias y precisas de varias cuestiones zootécnicas. Después visitaron el Archivo, la Magistral y Santa María la Mayor. La excursión resultó instructiva y grata para todos.

Condecorado. — La encomienda de número de la orden civil del Mérito Agrícola, fué concedida por Real orden de 21 de Febrero pasado á nuestro distinguido amigo y compañero D. Julián Mut. Dicha encomienda lleva consigo el tratamiento de Ilustrísima y los honores de Jefe superior de Administración. Reciba el Sr. Mut nuestra cordial enhorabuena.

Herrador real. — Siguiendo una tradicional costumbre de la familia imperial alemana de que cada hijo aprenda un oficio manual, el Emperador Guillermo ha dispuesto que su hijo el Príncipe Joaquín, que acaba de cumplir diez y nueve años, aprenda el oficio de herrador en un establecimiento de Ploen. El Príncipe trabaja las mismas horas que sus humildes compañeros.

De Guerra. — Ascendidos á Veterinarios primeros D. Félix Gutiérrez y D. Pablo Bernad; retirado, D. Pablo Alvarez, y destinados transitoriamente á la Remonta de Ecija y Córdoba, don Manuel Bellido y D. Juan Igual.

Parada de sementales. — Como el año pasado, la Dirección de Cría Caballar ha resuelto acertadamente emplazar este año también, en la Escuela Veterinaria, la parada de caballos sementales de Madrid, destinando tres magníficos caballos, uno anglo-

árabe, de silla; un trotador ruso Orloff, de tiro de coche, y un percherón, de tiro pesado, que ya se hallan allí muy bien instalados y atendidos.

Esta parada, al igual del año anterior, proporcionará á los ganaderos, gratuitamente y en sitio cercano, un recurso valioso, y á los alumnos de aquel establecimiento de enseñanza, particularmente á los de Zootecnia, aplicación práctica de muchas instrucciones científicas, al hacer pertinentes reconocimientos para la averiguación de la raza á que pertenezcan las yeguas que concurren y para elegir en cada caso el semental más conveniente, á fin de lograr el mejor producto.

La hora designada para este interesante servicio es la de las nueve de la mañana.

Al cielo.— Nuestro querido amigo D. Nicolás Alonso ha perdido á su hija Paquita, preciosa niña de tres años que era el encanto de sus padres, á los que acompañamos en su dolor.

Defunciones.— A consecuencia de una pulmonía, ha fallecido en el hospital de Melilla el Veterinario 1.º D. Manuel García. En Barajas de Melo (Cuenca), nuestro distinguido compañero don Miguel Blasco. Sentimos la desgracia y enviamos el pésame á sus respectivas familias.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- D. A. Moreno, B. Salceda, D. Martín, L. Coderque, J. Rigal y F. Vilalta, 6; L. Oliver, J. Solé, 12, y E. Lozano, 24 pesetas, hasta fin de Diciembre de 1909.
- » J. Ortega, 25 pesetas, hasta fin de Febrero de 1910.
 - » Andrés Hernández, 25 pesetas, hasta fin de Mayo de 1910.
 - » A. Otero, F. Arratia, A. Cajal, J. Criado, P. Bernad, A. Calderón, A. Miguel y Yeguada Militar, 6; F. Acín y C. Farrás, 18, pesetas, hasta fin de Junio de 1910.
 - » Manuel Navarro, 12 pesetas, hasta fin de Agosto de 1910.
 - » Martín Bermejo, 18 pesetas, hasta fin de Septiembre de 1910.
 - » Miguel Herreros, 12 pesetas, hasta fin de Octubre de 1910.
 - » B. Briones, 10; J. Ibars, F. Civit, J. Ballesta, P. Agustín, L. Cuello, B. Bosch, S. Medrano, M. Español, S. Losa, J. S. Morate, A. Fayos, J. Engelmo, A. Herreros y J. F. Herreros, 12; Quiterio Gutiérrez, 15; J. Bonal, 18; F. G. Segura, 22, y S. Pastor, 24 pesetas, hasta fin de Diciembre de 1910.
 - » Angel La Mata, 12 pesetas, hasta fin de Febrero de 1911.
 - » Patricio Desviat, 12 pesetas, hasta fin de Abril de 1911.

Estab. tip. de los Hijos de R. Alvarez á cargo de Manuel Alvarez.
Ronda de Atocha, 15. — Teléfono 809.